

SE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Ferrillan Buxó

NÚMERO SUELTO
15 CÉNTIMOS

NÚMERO DOBLE
25 CÉNTIMOS

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

En Madrid.—No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., 6 un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.



SE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REGALOS
A LOS SUSCRITORES

NÚMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

DIRECCION
En provincias, 3 meses, 12 rs.; 6 meses, 24 rs.; 1 año, 40 rs.
Por medio de AGENTES
El 20 por 100 de aumento.
En París de Francia y demás países extranjeros, 1 año, 25 francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle de la Amnistía, 3
bajo de la derecha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

BIENOTECIA
MUNICIPAL
MADRID

EL CROMO DE HOY

Ya lo dice ello: es una de tantas juergas como celebran á costa del inocente país los que han tomado por asalto su despensa.

Mientras la comadre Gerundia está condimentando la paella, la alegre compañía distrae el tiempo en desahogos honestos; el compadre Mateo, tira á la barra; el cabo Martínez y el tío Pepe Posada, lo contemplan; y el hermano Juan Francisco, empuja el codo de lo lindo, regálándose con el zumo extraído á la viña del país.

En otro corro un poco apartado, la señá Emilia y el majo de Lillo, bailan que se las pelan unas seguidillas por todo lo alto, con la destemplada música que producen el violon de Segismundo, y el triángulo del pequeño Cristino. Y á la vera de un árbol, Pepe Luiz requiebra á la Señora Armija. Del chiquitín Leoncillo que come sopas y calla, nada digo.

Los que peor librados salen, son aquellos tres pobretes apartados de tan honrada compañía, llamados los disidentes, que no pudiendo probar la paella, se consuelan chupándose el dedo, despues de mojarlo en té.

MECACIAS,

SEMANA POLITICA

Casi no vale la pena de hablar de estas pequeñeces. Porque vamos a ver... ¿qué ocurre en España? Nada, que las gentes se caen muertas de hambre en los pueblos de Andalucía y de Extremadura, y del Aragón alto, y del Aragón bajo, y en tierra de Murcia, y en una parte de la Mancha, y en algunas comarcas catalanas, y en muchos pueblos de Asturias.

Nada, hombre, nada. Que los pobres hambrientos andan por esos campos de Dios en manadas como los lobos, y suelen entrar a saco en las alquerías y granjas, y ya no piden el pan, sino que lo toman allí donde lo encuentran,—que no abunda mucho,—y en los pueblos rodean las casas de Ayuntamiento lanzando alaridos en que piden pan ó trabajo, y los alcaldes y concejales que nada pueden darles, tienen que huir y esconderse saltando tapias y tejados.

Nada, hombre, nada. Que en otros puntos arrasan las viñas y devoran no sólo las uvas, sino las pámpanas; y en las huertas no dejan mata, ni en los cercados fruta.

Nada, hombre, nada. Que los propietarios que poseen algo tienen que fortificar sus casas, como los nobles de la Edad media fortificaban sus castillos, para ponerse á cubierto del merodeo de las turbas hambrientas.

Nada, hombre... todo eso no es nada. Los empleados fusionistas cobran puntualmente su paga el último día del mes; los personajes de la política se regodean con suntuosos banquetes que cuestan miles de duros, y allí brindan con champagne por la creciente prosperidad del país.

Los ministros pasean los sitios de recreo muy obsequiados entre vitores y palmas, y en tabacos habanos se toman en un sólo día el dinero que bastaría para dar de comer á todo un pueblo hambriento.

Y la corte triunfa y gasta y asiste á bailes deslumbradores. Y para obsequiar ó despedir á un personaje encofetado se gasta un pueblo en cohetes y linternas el dinero que empleado en pan saciaría el hambre á miles de infelices.

¿Cómo nos van á hacer creer los enemigos del Gobierno, que España no es la nación más rica del Universo?—¿Pues no rebosan la abundancia y el despillurro en las casas de los altos funcionarios?—¿Les falta, por ventura, el coche á

los ministros?—¿No corren arroyos de plata por las oficinas del Estado?

Luego España, es una nación inmensamente rica, con un tesoro inagotable.

Que no quieran hacerme creer otra cosa los descontentos de la oposición, porque á mí no se me hace comulgar con ruedas de molino.

Los que se mueren de hambre, son unos malvados: lo hacen sólo por desacreditar á la situación.

Y no la desacreditarán, porque aquí estoy yo para defenderla, y probar que los que sucumben á la miseria, proceden en ello de mala fé, y por calumnias, merecen un severo castigo.

Por fortuna Sagasta viene ya de Aguas-Buenas, y Pavia regresa de las aguas de Comillas, fortalecido el primero de sus antiguos achaques, y completamente curado el segundo de las heridas que se causó al tropezar con el estribo de un carruaje.

Veán ustedes á D. Emilio agitando desde lejos el incensario y haciendo genuflexiones, mientras el coro de los satisfechos entona devotas jaculatorias en honor del gran catamar.

«No hay más Dios que la fusion, y Sagasta es su Profeta.

—¡Congratulámini, congratulámini!

—¡Estrujemos al contribuyente hasta que no le quede una peseta!

—¡Estrujámini, estrujámini!

—Grande es Alonso en su sabiduría; pero más grande es Arsenio con su infantería y su caballería.

—¡Gaudium et lætitia in Secretariis!

—¿Qué nombre hay tan glorioso como el de Camacho, ni quien iguala á Venancio en el galapacho?

—¡Venite, advenimus fusionem, et júbilemus in æternum situationem!

De este corte son todas las jaculatorias que entonan los bienaventurados del presupuesto, acompañadas por la melodiosa música de los órganos de Mostoles, más vulgarmente conocidos con los nombres de *La Iberia* y *El Correo*.

En vano es que los réprobos de la disidencia blasfemen desde la oscura y tétrica mansión de la cesantía, adonde fueron arrojados en castigo de su soberbia.

Las puertas del infierno no prevalecerán, como dijo el profeta Malaquías, en el capítulo XIV de sus pastorelas.

Fusion tienen ustedes para rato, señores foforitos y disidentes.

HOLOFERNES.

SEGUIMILLAS MANCHEGAS

Otro partido falta para la izquierda; y como éramos pocos, ¡parió mi abuela! No han conocido que el ministro de Hacienda nos ha partido?

Unas cinco mil monjas paga el Estado, segun cierto periódico que está enterado, y es una ganga, que se aumenten las monjas, ¡que el pueblo paga!

Diputados en baños y diversiones, el Gobierno cobrando contribuciones; Y con exceso, caros los comestibles y faltar el peso.

Las provincias se hallan en la miseria, porque en todas se cogen malas cosechas. Pero, á lo ménos, si han menguado los granos crece el impuesto.

El desaliento cunde por todas partes; los consumos y embargos ¡traerán el hambre! ¡Ole, salero! ¡coman los fusionistas y ayune el pueblo!

Los mallorquines claman; razon les sobra; el impuesto excesivo ¡ya los agobia! Más no hay escape si no tienen, que roben, ¡pero que paguen!

No puede haber duda que á ciertos hombres los hizo Dios, á prueba de maldiciones. Y se vé claro, en que alguno que aun vive no ha reventado.

Las famosas paellas, ¡están de moda! políticas son las unas, ¡nobles las otras! ¡Viva el jolgorio! Mientras unos se rien, ¡lloran los otros!

Se acabaron las penas de Andalucía, que el general Martínez remedio envía. Si el hambre acosa, para que no respiren, les manda tropa.

Al *Progreso* le forman novena causa; ¡oh, criminal *Progreso*, nadie te salva! ¡Que liberales se nos van demostrando los gobernantes!

De las Constituciones van eligiendo, el espíritu de una, ¡de la otra el texto! ¡Cosa notable! ¡alma de Riego, en cuerpo de Calomarde!

¡Oh, venturosa España! ¡qué feliz eres! tan bendito Gobierno bien lo mereces. Conque no flores, que á este paso te quedan ¡tiempos peores!

1 + 6 =

BROMAS

La esposa de un ministro centralista pasando en la Carraca una revista, dicen que de este modo ha prorrumpido: —¿Cómo tiene las cosas mi marido!

El general Serrano, en política, es... la mar. Nadie ha podido penetrar en su fondo.

Se halla vacante la Secretaría que dejó el Marqués de Alta-Villa cerca de doña Isabel. ¡A ella, cesantes!

LA BROMA



Una juerga Fúcionista
Ayuntamiento de Madrid

